



Universidad de Valladolid

**FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
GRADO EN TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN
TRABAJO DE FIN DE GRADO
Junio de 2023**

**EL ESPAÑOL TRADUCIDO: ANÁLISIS DE DOS VERSIONES DE
UNA NOVELA DE CIENCIA FICCIÓN (1967 Y 2002)**

Alumno: Diego Cuesta Pedrosa

Tutor: Joaquín García-Medall Villanueva

ÍNDICE

RESUMEN	3
ABSTRACT	3
1. INTRODUCCIÓN	4
2. METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN	4
3. ANÁLISIS DE LAS TRADUCCIONES	5
3.1. LÉXICO	5
3.1.1. Neologismos.....	5
3.1.2. Americanismos.....	7
3.1.3. Sinónimos.....	8
3.1.4. Correcciones.....	10
3.1.5. Falsos amigos	10
3.2. SINTAXIS.....	11
3.2.1. Clíticos.....	11
3.2.2. Traducción literal de la sintaxis.....	13
3.2.3. Voz pasiva	14
3.3. MORFOLOGÍA.....	15
3.3.1. Tiempos verbales	15
3.3.2. Derivación	18
3.4. PRAGMÁTICA	18
3.4.1. Medidas	19
3.4.2. Personajes y nombres propios	20
3.4.3. Léxico cultural (<i>Realia</i>).....	21
3.4.4. Adecuación de la conversación, deixis social o personal	22
3.5. FRASEOLOGÍA.....	22
3.5.1. Interjecciones.....	23
3.5.2. Idiotismos y modismos.....	23
3.5.3. Función fática.....	25
3.6. ORTOTIPOGRAFÍA.....	26
3.6.1. Tildes.....	26
3.6.2. Puntuación.....	26
3.6.3. Error de edición.....	27
3.6.4. Mayúsculas	28
3.6.5. Diferencias de escritura	28
3.7. ERRORES DE TRADUCCIÓN	28
3.7.1. Error de comprensión	28
3.7.2. Contrasantidos.....	30
3.7.3. Omisiones	30
4. CONCLUSIONES.....	31
5. BIBLIOGRAFÍA.....	33

RESUMEN

El objetivo principal de este trabajo de fin de grado es analizar y comparar dos de las traducciones de la novela de ciencia ficción *Martian Time-Slip* del escritor estadounidense Philip K. Dick: una del año 1967 y otra del 2002.

En el presente trabajo figuran, además de las partes que comúnmente tiene cualquier trabajo que se preste de este tipo (introducción, metodología y bibliografía), un análisis de las divergencias de las tres versiones en cada plano del texto de la obra recogidas en tablas y un apartado con las conclusiones a las que se llegó después de dicha investigación.

PALABRAS CLAVE: análisis, argentino, diferencia, error, español, geolecto, traducción.

ABSTRACT

The main objective of this project is to analyse and compare two translations of the science fiction novel *Martian Time-Slip* by the American writer Philip K. Dick: one from 1967 and the other from 2002.

In addition to the common parts of any work of this type (introduction, methodology and bibliography), it includes an analysis of the divergences between the three versions in each level of the text of the work, which are set out in tables. It also includes a section with the conclusions reached after this research.

KEY WORDS: analysis, Argentinian, difference, mistake, Spanish, geolect, translation.

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo de fin de grado se compara y analiza la novela de ciencia ficción de Philip K. Dick *Martian Time-Slip* (1964) junto a dos de sus traducciones: una más antigua, *Tempo Marciano*, de 1967 y hecha por Fernando Sesén, español; y otra más reciente, *Tiempo de Marte*, de 2002 y hecha por Leonardo Cohen, argentino¹. No obstante, si bien se comenta en ciertos apartados (sobre todo en el del léxico), el tema principal de este TFG no será hablar de las diferencias de los geolectos de ambos, que en el caso del argentino está muy neutralizado. El objetivo es analizar cada plano del texto (léxico, morfológico, sintáctico, pragmático, fraseológico y ortotipográfico), comparar ambas traducciones en su contexto y llegar a una conclusión sobre el trabajo que realizaron ambos en sus versiones, con las diferencias de cada época.

Otro apunte importante es que este trabajo debe tener una extensión máxima de treinta y cinco páginas, por lo que ha sido imposible incluir todos los ejemplos que se pueden comentar. En cada sección se comenta lo más importante de cada plano del texto con los ejemplos más representativos de cada parte del análisis.

2. METODOLOGÍA Y JUSTIFICACIÓN

Para realizar este trabajo se siguió el método analítico. Se presenta la información que se obtuvo al analizar extensivamente las novelas mediante su lectura y contraste página por página con cada una de las versiones de la obra. Es decir, comparamos la versión original con cada traducción además de hacer lo mismo entre ellas para llegar a la conclusión de la idea principal del trabajo, que consiste en plasmar las diferencias y las similitudes entre dos traducciones (una de 1967 y otra de 2002) al español de una novela escrita en inglés el año 1964, además de señalar algunos pequeños rasgos que permitan identificar el geolecto original de Marcelo Cohen, el traductor argentino de la obra publicada en 2002.

Tanto el marco práctico como el marco teórico del trabajo van unidos en todo el análisis. Se parte de ejemplos prácticos de las traducciones y se profundiza en el apartado teórico de los diferentes planos del texto (léxico, morfológico, etc.). A medida que se iban encontrando los ejemplos, estos se recogían en tablas y, cuando se completó, se separaron dependiendo del plano o nivel de análisis gramatical al que se refirieran. También se creó un apartado con los errores (de comprensión, omisiones) que no entraban del todo en ninguno de los otros módulos. Luego, se escogieron los más significativos y se realizó una labor de documentación (otros trabajos de fin de grado, ensayos sobre traducción) e investigación sobre ellos: neologismos, americanismos, leísmo, tiempos verbales divergentes, fraseología, pragmática cultural, etc.

¹ Aunque la versión de Cohen se publicó en España y emplea una variedad del idioma peninsular, se hace referencia a ella como la versión argentina para diferenciarla de la de Sesén.

Desde luego, este trabajo no está exento de interpretaciones particulares del autor. Todo lo contrario. Lo que se pone de manifiesto en él es el contraste inter e intralingüístico entre nada menos que cuatro conciencias lingüísticas distintas, la del autor original (inglesa) y la de los dos traductores (español de Argentina y español de España), así como la del propio autor de estas líneas (español peninsular septentrional).

Finalmente, después del resumen (llamado aquí [Conclusiones](#)) el lector puede hallar las referencias bibliográficas y electrónicas que han sido utilizadas con objeto de elaborar este estudio. Dichas fuentes han servido tanto como documentación general como fuentes directas de información para la redacción final del documento.

En cuanto a la justificación, la elección de este tema es, principalmente, porque es uno de los géneros literarios más influyentes, y a su vez, el autor es uno de los más influyentes dentro del propio género. Además, esta novela en concreto se publicó hace casi sesenta años por vez primera y la situación sociopolítica de España ha cambiado considerablemente desde aquel entonces. El traductor español Sesén tuvo que enfrentarse a su propia autocensura para que su versión fuera adecuada en ese contexto. También es muy interesante analizar una traducción publicada en la península hecha por un argentino que vivía en España, y que por lo tanto debe adaptarse él mismo a otro geolecto diferente al suyo.

En general, la justificación se puede resumir en comparar dos traducciones que, a pesar de ser la misma lengua meta, su situación y contexto no podría ser más diferente, e intentar responder varias preguntas: A pesar de ser Cohen argentino, ¿consigue hacer creer al lector que es hablante del español peninsular? En segundo lugar, ¿se puede apreciar autocensura en la versión de Sesén? Además, ¿hay alguna de las versiones que presente más errores de traducción? Por último, ¿a pesar de estar tan alejadas en el tiempo, mantienen similitudes?

3. ANÁLISIS DE LAS TRADUCCIONES

3.1. LÉXICO

Es, con mucha diferencia, el apartado de las traducciones en el que más diferencias o ejemplos para comentar se encontraron: casi 200 a lo largo de toda la obra y en ambas versiones. Además, es prácticamente la única forma en la que se puede encontrar algún indicio de que el traductor Cohen sea natural de Buenos Aires, lo cual implica una coherencia en cuanto al español literario que abarca ambos continentes, el europeo y el americano.

3.1.1. Neologismos

Martian Time-Slip es una novela de ciencia ficción cuya acción se desarrolla en una colonia humana en Marte. Por esta razón, no es de extrañar que su autor original incluyera términos o conceptos inventados por él mismo, denominados *neologismos*, muy comunes en

este género literario en concreto. En este caso, lo interesante es observar cómo ambos traductores afrontan estas dificultades. Por lo general, como es costumbre durante todo el libro, la versión más antigua (la del español) opta en muchas ocasiones por la traducción literal, seguramente por la falta de recursos propios y ajenos que sí son accesibles ahora y que pueden servir de ayuda a la hora de hacer esta traducción.

Como tal, solamente hay una palabra inventada en la novela original, aunque sí que se registran varios conceptos nuevos (neologismos semánticos). Dicha palabra es “Paka” (Dick, 1964, p. 23) y los dos traductores la calcan en su versión (traducción radical, tanto de forma como de significado). Sin embargo, el traductor Sesén (1967) añade una *t* al final sin razón aparente, quizás para que la voz suene más extranjera o foránea. Además, hay dos elementos de la obra importantes cuya traducción también es interesante comentar y que son los siguientes:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Water witch” (Dick, 1964, p. 25)	“Aguatuja” (Dick, 2002, p. 42)	“Brujo del agua” (Dick, 1967, p. 31)
“Dirty Knobby” (Dick, 1964, p. 78)	“Puño Manchado” (Dick, 2002, p. 115)	“Dirty Knobby” (Dick, 1967, p. 85)

Tabla 1: Diferencias de traducción

Se puede observar que Cohen, el traductor argentino, elige traducir todo al español para que suene más natural, incluso un nombre propio de un accidente geográfico y lugar de peregrinación en la obra (segundo término de la tabla). No obstante, también decide inventarse una palabra para un sustantivo común (primer término de la tabla), probablemente uniendo las palabras *agua* y *bruja*. Por su parte, Sesén traduce literalmente lo que puede y el nombre propio lo deja tal cual.

Para acabar con los neologismos, hemos de comentar otro término de la versión original. “Phocomelus” (Dick, 1964, p. 39) es una palabra real que ya existe y pertenece al ámbito de la medicina, si bien no consta en todos los diccionarios. Si se comparan las dos traducciones, se puede observar que la más reciente omite el término, mientras que la segunda, la del español Sesén, emplea una palabra diferente cuyo significado literal no encaja al cien por cien en este contexto: “Fócido” (Dick, 1967, p. 46).

De acuerdo con el diccionario *Collins* (versión *on line*) *phocomelia* es “A congenital deformity resulting from prenatal interference with the development of the fetal limbs, characterized especially by short stubby hands or feet attached close to the body” (Collins, s.f., definición 1). Por otra parte, la RAE definió a principios del siglo XX el término *fócido* como:

[Mamífero] Que está adaptado a vivir en el medio acuático, con el cuerpo alargado, fusiforme y cubierto de pelo generalmente corto y denso, una gruesa capa de grasa subcutánea, las extremidades anteriores cortas y aplanadas y las posteriores dirigidas hacia atrás, y sin pabellón auditivo. (Real Academia Española, 1906, definición 1)

Es decir, el traductor emplea un término de la zoología para referirse a una enfermedad humana: compara el aspecto físico del animal con el de las extremidades del enfermo. En nuestra opinión, se trata de una adaptación un tanto extraña del texto origen. Se cambia un término del léxico especializado de un campo por uno de otro también especializado.

3.1.2. Americanismos

Este ámbito es el único en el que se pueden ver muy claros indicios del español rioplatense, variedad de lengua materna de Marcelo Cohen. Es decir, que este traductor emplea en algunas ocasiones palabras que en el castellano peninsular no tienen esa acepción o no se usan con ese significado. Por tanto, se deja de lado en este apartado la versión del español Sesén y se comenta solamente la traducción de 2002.

En primer lugar, no se puede hablar de un español neutro o un español original en contraposición al resto de sus variedades. Cualquier persona habla un dialecto, una variedad de una lengua que es característica de una zona geográfica que posee rasgos lingüísticos comunes a otras y propias, más próximo al uso real del idioma (Casado, 2014, p. 260). Debemos hablar aquí más de geolecto que de dialecto, al menos en lo relativo a un registro culto como es el de la traducción literaria.

Se han encontrado en total diez casos de léxico divergente con respecto al español peninsular en la traducción de Cohen. Los mejores ejemplos son los siguientes: “Copa” (Dick, 2002, p.9) por “Glass” (Dick, 1964, p. 1) en la versión original, mientras que en la del español sería “Vaso”, “Móvil” (Dick, 2002, p. 37) en la del argentino por “Ship” (Dick, 1964, p. 21) en la original cuando en este caso sería “Helicóptero”, y “Hacendado” (Dick, 2002, p. 37) de nuevo en la del argentino por “Rancher” (Dick, 1964, p. 21) en la versión original cuando en este caso la correspondencia sería “ranchero” o “propietario”.

Hay otras palabras cuyo significado o acepción sí que se acepta en la RAE (versión *on line*), pero no es muy común en el castellano informal, como:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Old wives’ tales” (Dick, 1964, p. 34)	“Cuentos de comadres” (Dick, 2002, p. 55)	“Cuentos de viejas chismosas” (Dick, 1967, p. 41)
“Unlock the door” (Dick, 1964, p. 145)	“Destrabar la puerta” (Dick, 2002, p. 208)	“Abrir la puerta” (Dick, 1967, p. 155)
“The hem” (Dick, 1964, p.113)	“El ruedo” [del camión] (Dick, 2002, p. 165)	“La orilla inferior” (Dick, 1967, p. 121)

Tabla 2: Diferencias de traducción

3.1.3. Sinónimos

En el apartado léxico, los sinónimos son las palabras que más opciones ofrecen a la hora de traducir. O sea, para una palabra del texto origen puede haber dos o tres palabras adecuadas sin que se pueda dar, objetivamente, una opción como absolutamente adecuada y otra como totalmente incorrecta. Por esta razón, es el apartado con más ejemplos de diferencias entre la obra original y las dos traducciones que consideramos. En palabras de Ángel López:

La sinonimia está en la base de una propiedad del lenguaje humano que no comparten los procedimientos comunicativos de ninguna otra especie: la creatividad. [...] La sinonimia es profundamente humana porque se basa en la función metalingüística. Reconocer que dos palabras o dos expresiones son sinónimas supone llegar a captar sus significados con independencia del contexto que los diferencia y ubicar el significado compartido en un ámbito no referencial, como puro contenido mental. (López: 2007, pp. 41-42)

Además, desarrolla trece pares de rasgos para diferenciar lo que aparentemente parecen sinónimos (López García: 2007, pp. 46-48), que se presentan a continuación con ejemplos encontrados en las dos traducciones:

- Perdurabilidad (eventual/estable): “Avería” (Dick, 1967, p. 75) / “Colapso” (Dick, 2002, p. 103).
- Connotación (positivo/negativo): “Individuos” (Dick, 1967, p. 19) / “Cabrones” (Dick, 2002, p. 26), “Elegante” (Dick, 1967, p. 45) / “Pretencioso” (Dick, 2002, p.

62), “Robusto” (Dick, 2002, p. 62) / “Porcuno” (Dick, 1967, p. 46), “Tipo” (Dick, 1967, p. 82) / “Cretino” (Dick, 2002, p. 111)².

- Materialidad (físico/psíquico): “Sapo inútil” (Dick, 1967, p. 63) / “Desgraciado incapaz” (Dick, 2002, p. 87).
- Intensidad (no reforzado/reforzado): “Niños anómalos” (Dick, 2002, p. 54) / “Niños anormales” (Dick, 1967, p. 40), “Porquería” (Dick, 1967, p. 56) / “Bazofia” (Dick, 2002, p. 78).
- Punto de vista (concreto/abstracto): “Encuesta” (Dick, 1967, p. 62) / “Investigación” (Dick, 2002, p. 85).
- Referente (humano/animal): “Resopló” (Dick, 2002, p. 270) / “Olisqueó” (Dick, 1967, p. 202), “Mujeres” (Dick, 2002, p. 28) / “Hembras” (Dick, 1967, p. 20).
- Dimensión estática (externo/interno): “Es producto de la localidad” (Dick, 1967, p. 39) / “Esto lo hacen aquí” (Dick, 2002, p. 53).
- Dimensión dinámica (inicio/meta): “Mientras el piloto se colocaba delante, Arnie se arrellanó” (Dick, 1967, p. 26) / “Cuando el muchacho hubo ocupado el asiento, delante de él, Arnie se recostó cómodamente” (Dick, 2002, p. 36).
- Especificidad (específico/genérico): “Chalana” (Dick, 2002, p. 10) / “Lancha plana” (Dick, 1967, p. 8), “Telegrama” (Dick, 2002, p. 15) / “Cable” (Dick, 1967, p. 11), “Queroseno” (Dick, 2002, p. 27) / “Petróleo” (Dick, 1967, p. 20), “Golosinas” (Dick, 1967, p. 56) / “Género” (Dick, 2002, p. 77).
- Tamaño (mayor/menor): “Navío” (Dick, 1967, p. 12) / “Nave” (Dick, 2002, p.16).
- Coordinada (local/temporal): “No están preparados para venir aquí rápidamente” (Dick, 1967, p. 128) / “No están preparados para venir de sopetón” (Dick, 2002, p. 174).
- Aspecto (cuantitativo/cualitativo): “Son así de largas” (Dick, 2002, p. 153) / “Proceden de lejos” (Dick, 1967, p. 112).
- Metalingüístico (habla/no habla): “Esperaba que hubieras desistido” (Dick, 2002, p. 154) / “Yo creí que habías renunciado” (Dick, 1967, p. 113).

Lo más destacable es, sobre todo, que existen diferencias notorias en el ámbito de la especificidad de las dos versiones, que son opuestas. Mientras que Sesén tiende a generalizar al traducir términos concretos, Cohen hace lo contrario, especifica todo lo que le permite la lengua meta. Por otra parte, ocurre también en varias ocasiones que se da una pérdida de la

² Tanto en el apartado de connotación, como en el de especificidad y en el de intensidad se han encontrado varios ejemplos más en las novelas.

connotación negativa en la semántica léxica respecto al texto original por parte de la versión antigua del español. Es decir, se traduce con términos neutros palabras con connotaciones negativas claras. En ese aspecto, es mucho más impreciso que su contraparte del argentino. El traductor español (tal vez por el contexto político en el que trabajaba) está sometido a una suerte de autocensura sobre la connotación de los términos que elige.

3.1.4. Incorrecciones

A pesar de que se dedique un apartado entero para el análisis de los errores de las traducciones en este TFG, dentro del léxico se ha incluido uno para comentar superficialmente la terminología divergente con respecto a la obra original. En este caso, el fenómeno ocurre en ambas traducciones, si bien es mucho más frecuente en la versión más antigua (1967). Lo que ocurre es que se interpreta de forma errónea la información del texto meta y como resultado no se traduce adecuadamente o se emplea en la traducción una palabra inadecuada en ese contexto:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Cantaloup” (Dick, 1964, p. 12)	“Melón” (Dick, 2002, p. 25)	“Sandía” (Dick, 1967, p. 18)

Tabla 3: Diferencias de traducción

En este caso, el error aparece a la hora de identificar el término origen, que se traduce por uno inexacto³ (en el caso de la versión de Sesén, la más antigua). Ocurre lo mismo con:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Breast bone” (Dick, 1964, p. 213)	“Clavícula” (Dick, 1967, p. 226)
“Grief” (Dick, 1964, p. 218)	“Alivio” (Dick, 1967, p. 231)

Tabla 4: Diferencias de traducción

3.1.5. Falsos amigos

De acuerdo con la Fundeu, un *falso amigo* es “Una palabra o expresión de una lengua extranjera que es muy parecida en la forma, pero no en el significado, a otra palabra de la lengua propia” (Fundación del Español Urgente, s.f.). Lo dicho provoca que un traductor menos familiarizado con la lengua de origen adapte de forma literal a la lengua meta una estructura léxica que *a priori* parece igual, pero no lo es, lo que da lugar a errores fáciles de reconocer por

³ Hay más de treinta casos de inexactitud o errores léxicos, sobre todo en la versión antigua.

profesionales del campo de la traducción y que reduce significativamente la calidad final del texto.

En esta ocasión, la versión del español Sesén es la que más errores de este tipo presenta, ya que opta mucho por la traducción literal: “The plumbers’ union colony” (Dick, 1964, p. 8) es “La colonia unida de los fontaneros” (Dick, 1967, p. 14) en la versión de Sesén, mientras que en la versión de Cohen es “La colonia del sindicato de fontaneros” (Dick, 2002, p. 19). Otro buen ejemplo es “Tiles” (Dick, 1964, p. 11), que traduce el español por “Tilas” (Dick, 1967, p. 17) cuando lo correcto sería “Baldosas” (Dick, 2002, p. 23)⁴, como bien identifica el argentino.

Como ocurre durante toda la traducción, la versión antigua peca de ser demasiado literal, muy claro sobre todo a la hora de traducir *false friends* o estructuras que pueden llevar a confusión. Mientras que Cohen intenta adaptar todo lo posible los términos nuevos de la novela al español, Sesén o lo traduce literalmente o lo deja como en la original. Aunque también es cierto que el primero incluye términos propios de un dialecto que no es de la península.

3.2. SINTAXIS

3.2.1. Clíticos

En la versión española más antigua hay fenómenos de variación relacionados con el empleo de los clíticos (pronombres personales átonos). El más significativo y del que más ejemplos se han encontrado es lo que comúnmente se conoce como *leísmo*, es decir, variación de los pronombres de tercera persona. El traductor español, Fernando Sesén, es valenciano, por lo que su origen no explica este fenómeno, ya que no es una comunidad lingüística en la que se dé habitualmente dicho fenómeno cuando sus hablantes emplean el castellano:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“It brought you” (Dick, 1964, p. 25)	“Lo trajo a usted” (Dick, 2002, p. 42)	“Le trajo a usted” (Dick, 1967, p. 31)
“She faced him” (Dick, 1964, p. 33)	“Lo miró de frente” (Dick, 2002, p. 54)	“Ella le miró” (Dick, 1967, p. 40)
“They had caught him for giving socialised repair” (Dick, 1964, p. 80)	“Lo habían pillado por dar asistencia socializada” (Dick, 2002, p. 119)	“Le habían pillado para que efectuase el servicio de reparaciones socializado” (Dick, 1967, p. 87)

Tabla 5: Diferencias de traducción

⁴ También hay casi treinta casos de traducciones literales de falsos amigos.

En estos tres ejemplos⁵ ocurre lo mismo: en la versión original, *bring*, *face* y *catch* funcionan como verbos transitivos a los que acompañan un complemento directo, en este caso sustituido por un pronombre personal. En la traducción más reciente pasa lo mismo con los verbos en español, por lo que se sustituyen los objetos directos por, en este caso, el clítico *lo*, independientemente de si los referentes son personas u objetos inanimados. Por último, la versión española más antigua utiliza los mismos verbos, pero emplea el pronombre del complemento indirecto *le*.

En la *Gramática de la lengua española* de 1962, la RAE era plenamente consciente del leísmo y del laísmo, aunque no lo delimita a ninguna zona geográfica en concreto. En primer lugar, recoge que *la*, *lo*, *las* y *los* representan siempre al complemento directo o acusativo y hacen distinción tanto de género como de número. Por otro lado, *le* y *les* representan el dativo y el complemento indirecto. No obstante, según la Academia, el uso real es lo primordial en este tipo de situaciones, que en este caso es usar *le* y *les* tanto para el complemento directo como para el indirecto (Real Academia Española, 1962, p. 197). Por lo cual, su conclusión final respecto a este tema es la siguiente:

La Academia, en este particular ha contemporizado en parte con el uso, autorizando la forma *le*, propia de dativo, para el acusativo o complemento directo, con igual valor que *lo*, aunque mejor sería que los escritores prestaran más atención a la etimología que al uso, y emplearan la forma *le* sólo para el dativo. (Real Academia Española, 1962, p. 197).

Después de haber leído lo anterior se puede concluir que, tras seguir vigente esta edición de Gramática de la RAE en 1967 cuando se publicó la traducción del español Sesén, no era incorrecto usar *le* o *les* para sustituir el complemento directo de persona. Si bien también es cierto que los escritores deberían tener cuidado, y en este caso el autor no lo tiene, hay varios casos de leísmo durante toda la traducción, aunque no se podrían considerar errores como tales.

Ocurre también un fenómeno notable en la traducción del español Sesén relacionado con los clíticos. Este traductor dice “Animalitos marcianos que le parecían a él horripilantes” (Dick, 1967, p. 24). El complemento indirecto de la oración se duplica, es decir, además del pronombre átono que ya sustituye y referencia a este complemento (*le*), en la frase se incluye explícitamente la persona u objeto al que se refiere. Si bien es cierto que dependiendo de la variedad del español que se hable es más o menos frecuente este tipo de fenómenos, por ejemplo, la duplicación de pronombres clíticos tanto en complementos directos como indirectos es una característica muy típica del español que se habla en Santiago de Chile (Silvia-Corvalán, 1980-81, pp. 561-570), en este caso no sigue ninguna de estas razones. Si se observa la frase original “Martian critters that struck him as horrid” (Dick, 1964, pp. 18-19) se puede ver lo siguiente: el

⁵ Cabe destacar que solamente se incluyen tres ejemplos de leísmo, aunque se encontraron más de diez en todo el libro.

verbo *parecer* en la traducción requiere en esa situación el pronombre *le* obligatoriamente, porque si no tiene otro significado diferente. El traductor se lo incluye, pero, además, copia literalmente la sintaxis del inglés y también añade a él (*to him*). Como consecuencia, queda una frase que en español no es incorrecta, pero que puede dejar ver que este no es un texto original sino una traducción. Aquí no se plantea la cuestión de la gramaticalidad sino la de la naturalidad comunicativa en la traducción.

Por último, merece la pena mencionar que el sistema de clíticos del español actual, una lengua sin marcas de casos, viene directamente del latín, idioma que sí tenía marcas morfológicas de casos, lo que favorece que cada hablante reinterprete según el referente designado por el clítico y no por el caso (Sedano y Bentivoglio, 1996-1997, p. 1002). Lo esencial, a nuestro entender, es que si se da la duplicación de clíticos ello puede deberse a que el español es una lengua extraordinariamente concordante.

3.2.2. Traducción literal de la sintaxis

Uno de los aspectos más llamativos de la traducción española es la literalidad con la que se plasma la sintaxis de la versión original. Además de no sonar en absoluto natural en castellano, es un error muy común en traductores inexpertos. “No sólo los campos semánticos no se superponen; tampoco las sintaxis son equivalentes” (Ricœur, 2004, p. 22).

En esta ocasión, a pesar de que la traducción más antigua tiene muchos más errores de este tipo, la literalidad sintáctica se da en ambas obras. Es uno de los que más se repite a lo largo de las dos:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Good, solid Earth—made coffeepot” (Dick, 1967, p. 1)	“Buena y sólida cafetera terrestre” (Dick, 2002, p. 9)	“Buena y sólida cafetera terrestre” (Dick, 1967, p. 7)

Tabla 6: Diferencias de traducción

Se mantiene el orden de la oración en inglés: el adjetivo precede al sustantivo que modifica. Si bien es cierto que, muchas otras veces, las construcciones de este tipo son epítetos y sería correcto mantener la estructura:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“The ruddy Martian sun” (Dick, 1964, p. 27)	“El rojizo sol marciano” (Dick, 2002, p. 46)	“El rojizo sol marciano” (Dick, 1967, p. 34)

Tabla 7: Diferencias de traducción

Además de estos ejemplos, se incluye lo que hemos denominado vueltas innecesarias del lenguaje o *exceso parafrástico*. En la versión española hay varias ocasiones en las que el traductor adapta una oración de unas pocas palabras en inglés a una con el doble de palabras o más. Por ejemplo, el fragmento “The not-too-good-looking secretary” (Dick, 1964, p. 19) lo tradujo Sesén por “La secretaria de la oficina general, aquella de aspecto que no valía la pena ni siquiera mirarla” (Dick, 1967, p. 25). Sería mucho más adecuada en este contexto la eliminación de una paráfrasis tan farragosa y su sustitución por una construcción como *no muy guapa* (por la que opta el argentino). Además, no sería tan redundante.

3.2.3. Voz pasiva

Al ser la lengua de origen del texto el inglés, las construcciones pasivas son muy normales, pero en el español no ocurre lo mismo. Hay varias formas de afrontar este problema, ya sea cambiándolas por pasivas reflejas mucho más comunes en español, optar por la modulación, por el cambio de funciones sintácticas (pasiva por activa), etc. A pesar de esto, en los dos textos meta ambos traductores optan en varias ocasiones por la traducción literal, aunque es mucho más frecuente en la versión española de 1967.

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“David, who was picked up and flown here three days a week” (Dick, 1964, p. 58)	“A David, que tres veces a la semana era recogido por un helicóptero” (Dick, 2002, p. 88)	“A David, que era recogido y traído hasta aquí tres días por semana” (Dick, 1967, p. 65)

Tabla 8: Diferencias de traducción

No hay ningún tipo de modificación en la sintaxis de la oración original, a pesar de que no es nada común en la lengua de llegada. Como propuesta para mejorar las traducciones, se podría convertir la frase en una activa (impersonal), con cambio de las funciones sintácticas. Por ejemplo, *Que recogían a David en helicóptero y lo traían aquí tres días a la semana*; o en una pasiva refleja, como en *A David, que se le recogía en helicóptero y se le traía aquí tres días a la semana*. Fuera cual fuese la opción final, sería más adecuada para la adaptación que copiar la estructura y el tiempo verbal de la oración en inglés.

En este apartado de sintaxis se pueden decir muchas más cosas de la versión del español Sesén que de la del argentino Cohen, si bien es cierto que este último también copia literalmente la sintaxis de la lengua origen en algunas ocasiones. Ocurre lo mismo en la traducción más antigua, llegando incluso a duplicar complementos cuando no es necesario. Además, no se reestructura la voz pasiva del inglés en una más común en el español. En cuanto al leísmo, no se puede criticar como tal cuando se refiere a complementos directos de persona

en singular ni en plural: la RAE, en aquella época (1962), no lo recogía como un error, de modo que su empleo no iba contra la norma vigente.

A modo de conclusión, se puede comentar que, aunque sean errores muy comunes si no se está familiarizado con la traducción entre estos dos idiomas, también es importante destacar que hace casi sesenta años los profesionales de la traducción no tenían los mismos recursos que tienen ahora (tecnológicos, informativos, de acceso a las fuentes, etc.) ni las facilidades para aprender un idioma extranjero con rapidez y eficacia (como sucede hoy con una globalización galopante). Son comprensibles algunos errores en este apartado, aunque estos muchas veces se podrían haber evitado con un mayor conocimiento de la lengua meta.

3.3. MORFOLOGÍA

3.3.1. Tiempos verbales

En este caso, se tiene que hablar de una variedad diatópica del español, en concreto la de la Argentina, que forma parte del español del Río de la Plata. No obstante, el autor intenta usar una versión del español mucho más neutra que incluso se podría confundir con una variedad peninsular. Su versión se publicó en una editorial española, por lo que la novela se vio sometida a dos sesgos de corrección diferentes: el de la propia editorial, que intentó que la obra final fuera lo más natural posible para una persona hablante del español peninsular, y el sesgo de autocorrección del traductor, que vivió durante más de veinte años en Barcelona. A pesar de ello, relacionado con la morfología se puede comentar, sobre todo, el empleo de la flexión verbal de ambas traducciones y las diferencias entre las distintas variedades del español.

Hace varios siglos, durante las primeras décadas en contacto con el español en América, el verbo *ser* se usaba en construcciones en las que en la actualidad se emplea *estar* (Fontanella de Weinberg, 1992; Lipski, 1996). Por esta razón, se incrementó el uso de este último verbo copulativo y ahora muchas frases que requieren *ser* en el resto de zonas hispanohablantes emplean el otro. En ocasiones, el autor, consciente de esta diferencia, emplea el verbo *ser* pensando que no es correcto *estar* en este contexto, es decir, se somete a una ultracorrección por considerar un presupuesto erróneo sobre la norma (estructuras copulativas intercambiables):

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
"Their mentors were powerless" (Dick, 1964, p. 22)	"Sus mentores eran impotentes" (Dick, 2002, p. 38)	"Sus mentores resultaban impotentes" (Dick, 1967, p. 28)

Tabla 9: Diferencias de traducción

Como se menciona anteriormente, si bien el autor de la traducción del año 2002, Marcelo Cohen, era natural de Buenos Aires, no plasma en la versión casi ningún rasgo de la variedad del español del Río de la Plata. Solo se podrían sospechar sus orígenes si nos fijamos en el empleo del léxico específico. El rasgo más obvio y característico del español rioplatense, el voseo y las formas verbales derivadas en la conjugación, no aparecen en su traducción. Tampoco hay ningún ejemplo de duplicación de clíticos. De hecho, curiosamente, sí que lo hay en la versión del traductor español. Y en el apartado más importante sobre la morfología flexiva, el de los tiempos verbales, lo relevante es que no se siguen las reglas de la variedad peninsular: “‘Juan no llegó’ puede significar ‘Juan no ha llegado aún’, mientras que en otras zonas sólo puede significar ‘Juan no llegó’, esto es, queda excluida la posibilidad de un cambio posterior de la situación” (Lipski, 1996, p. 195).

No obstante, tampoco el traductor argentino emplea unas formas verbales muy típicas del español peninsular actual, de uso general donde fue publicado el libro. Opta en muchas ocasiones por formas compuestas o de subjuntivo cuyo significado morfológico en la oración es correcto, pero que ningún hablante en la actualidad emplearía ya de un modo coloquial ni sistemático. Además, gracias a la gran riqueza conjugativa del español en cuanto a flexión verbal, existen otras formas igual de adecuadas y que son mucho más comunes. Se añade, a continuación, un ejemplo de este fenómeno para explicar mejor el contexto:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“As the pilot got into the seat ahead of him Arnie leaned back comfortably” (Dick, 1964, p. 20)	“Cuando el muchacho hubo ocupado el asiento, delante de él, Arnie se recostó cómodamente” (Dick, 2002, p. 36)	“Mientras el piloto se colocaba delante, Arnie se arrellanó” (Dick, 1967, p. 26)

Tabla 10: Diferencias de traducción

Partiendo de la base de que las traducciones consignadas no son incorrectas necesariamente, se puede comprobar que el tiempo verbal con el que describen la situación es diferente. En la versión original en inglés, las dos acciones ocurren simultáneamente, pero la primera es imperfectiva (se puede deducir por *as*, que implica simultaneidad), es decir, describe una acción que se supone no terminada o aún en desarrollo. Por el contrario, la segunda acción es perfectiva. Ambas comenzaron con anterioridad. En la primera traducción (la del traductor argentino) se emplea para mostrar la primera acción el pretérito anterior, una forma compuesta perfectiva que da a entender que dicho proceso ya acabó antes de que el segundo comenzase. La segunda traducción (la española) mantiene la misma estructura que la original: la primera acción es simultánea a la segunda y también es imperfectiva (Rojo, 1990, p. 35).

Obviamente, aunque todo lo dicho es adecuado si hablamos desde un punto de vista actual, la diferenciación entre tiempos perfectos e imperfectos no ha cambiado desde la *Gramática de la lengua española* de 1962. Además de este ejemplo relativo al modo indicativo hay otro que implica al subjuntivo y varios del gerundio de la versión española reseñables.

En primer lugar, el subjuntivo indica muchas veces un deseo o volición, por lo que una traducción de Sesén como la siguiente, “Era un hombre al que jamás viera antes” (Dick, 1967, p. 229) de “It was a man he had never seen before” (Dick, 1964, p. 216) no tiene ningún sentido según las normas gramaticales de la época, si bien puede aparecer como arcaísmo (imperfecto de subjuntivo) con cierto pedigrí gramatical en los registros escritos de la literatura y el ensayo (como sucede a menudo, por ejemplo, en México en la traducción de ensayos del FCE). En nuestra opinión, es mucho más acertada desde la perspectiva del uso comunicativo real del español general la versión del argentino “Era un hombre que él nunca había visto” (Dick, 2002, p. 303). Hay otra oración que emplea el subjuntivo como un tiempo de pasado perfecto:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Steiner had constructed” (Dick, 1964, p. 27)	“Que Steiner había construido” (Dick, 2002, p. 45)	“Que Steiner construyera” (Dick, 1967, p. 34)

Tabla 11. Diferencias de traducción

. Por otra parte, en cuanto al gerundio, el español Sesén traduce literalmente muchas frases de este tipo del inglés, donde se emplea en muchos más casos que en la lengua meta. Según la *Gramática de la lengua española* de 1962 de la RAE, el gerundio en español, por lo general, se puede usar con carácter adverbial o en una construcción conjunta que equivalga a una oración de relativo explicativa. Hay varias ocasiones en la que el traductor lo utiliza como verbo principal de la oración, igual que en la lengua origen y, por lo tanto, resulta incorrecta:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Her hair flying” (Dick, 1964, p. 149)	“El cabello revoloteando” (Dick, 1967, p. 159)
“His stomach reacting” (Dick, 1964, p. 206)	“Su estómago reaccionando” (Dick, 1967, p. 218)
“Construct a picture of one’s life, by making inquiries of others” (Dick, 1964, p. 177)	“Construir la imagen de la vida de uno, haciendo preguntas a los demás” (Dick, 1967, p. 187)

Tabla 12: Diferencias de traducción

Sesén simplemente se fija en la versión original y lleva a cabo una traducción palabra por palabra de todo el sintagma, sin pensar en si en español es común o no esa forma de construir frases y sin tener en cuenta que cada idioma nos obliga a decir las cosas de una forma distinta, de acuerdo con lo que decía Jakobson (1963, p. 74).

3.3.2. Derivación

Aparte de las diferencias en cuanto a los tiempos y modos verbales, también existen diferencias morfológicas en cuanto a derivación, aunque son mucho menos comunes. Con citar alguna creemos que será suficiente (de nuevo sólo en la versión española). Simplemente son ciertas ocasiones en las que, o bien la derivación de género es incorrecta, o bien no se comprende bien el genitivo sajón o construcciones sustantivas con complementos adjetivos. Por ejemplo: “Water Workers’ Local” (Dick, 1964, p. 8) lo traduce Sesén como “Trabajadores Hidráulicos locales” (Dick, 1967, p. 14). Como es común en inglés, el sustantivo aparece al final de la oración, pero el traductor no lo comprende bien y toma *local*, “A part of an organization, especially a union (= workers' organization), representing people from a particular area”, (Cambridge University, s.f., definición 6), como un adjetivo. Una traducción más adecuada sería la de *Sección o Rama de Trabajadores Hidráulicos*.

Al igual que en la mayor parte del análisis, la versión del año 1967 contiene muchos más errores y normalmente estos se derivan de traducir de forma literal desde el texto en inglés. Ocurre lo mismo con la morfología: Sesén copia el tiempo verbal del texto origen y usa el mismo en el texto meta, sin importar el contexto o los usos habituales (al menos de dos de sus geolectos) en el español. Por otro lado, el argentino Cohen adapta el texto a una variante del castellano que se pretende neutra, es decir, intenta renegar de cualquier variante diatópica o geolectal del Río de la Plata. A pesar de ello, hay cierta disonancia con las formas verbales que se usan realmente en la península y en América. No son en absoluto incorrectas (desde la perspectiva normativa), pero llaman bastante la atención a un lector del español peninsular ya que existen otras igual de adecuadas, también correctas y de uso general.

3.4. PRAGMÁTICA

El plano pragmático es el que más alejado está como tal del lenguaje explícitamente hablando. Este se refiere al contexto, al marco en el que se produce la comunicación en relación con la intencionalidad del emisor. No se refiere tan solo a la estructura de las oraciones, ni a la función morfológica o gramatical de cada palabra ni a su significado léxico real (Hernández Sacristán, 1999; Payrató 2018). En este caso, dentro del marco pragmático se deben tener en cuenta dos elementos principales de los libros: a pesar de su procedencia, tanto la versión del español como la del argentino fueron publicadas por una editorial española, por lo que están dirigidas en principio al público peninsular (*target* potencial). El segundo elemento es que la

versión original de la obra es de 1964 y la primera traducción se editó solamente tres años después, en 1967, pero la otra apareció en 2002. Es decir, entre las dos versiones hay un espacio temporal de treinta y cinco años. Además, se da la circunstancia de que, durante las últimas décadas hasta la actualidad, se ha tendido a construir un mundo mucho más globalizado e interconectado, lo cual queda reflejado en algunos aspectos de la cultura propia de cada traductor.

El traductor que se enfrente a un texto con muchas dificultades pragmáticas debe o bien mantenerlas a sabiendas de que no encajan del todo en la cultura de los hablantes potenciales de la lengua meta, o bien adaptarlas a esta última. Por lo general, los dos traductores son bastante conservadores y tienden a mantener estos elementos sin someterlos a grandes cambios. Veamos algunos de estos aspectos pragmáticos, como a) la manifestación del sistema de medidas; b) los nombres propios de la cultura específica; c) el léxico que constituye *Realia* en la lengua origen; y d) la deixis social o relación entre los interlocutores.

3.4.1. Medidas

El autor de la obra original, Philip K. Dick, era estadounidense. Por esto, todos sistemas de medida que se usan son los norteamericanos. Tanto para la distancia (millas, pulgadas, acres, pies) como para el volumen (galones), el peso (libras) y obviamente el dinero (dólares). Quitando este último, ya que a la hora de traducir no es tan raro no cambiar la moneda con su equivalente de la lengua o cultura meta, el resto es necesario adaptarlos a la realidad hispánica (según el canon traductor actual en español). Y, en ambas traducciones, esto no sucede. De hecho, ocurre algo incluso menos justificable y es que en muchas ocasiones los traductores emplean la nomenclatura del sistema de la cultura origen y en otras lo adaptan al sistema hispánico general. Es decir, ni Sesén ni Cohen parecen seguir un único criterio y caen en la incoherencia. Además, un error común, si no se está familiarizado con la traducción de inglés al español, es creer que un *billón* y un *trillón* es lo mismo que un *billion* y un *trillion*, que es lo que ocurre en ambas versiones:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“A trillion dollars” (Dick, 1964, p. 118)	“Un trillón de dólares” (Dick, 2002, p. 172)	“Un trillón de dólares” (Dick, 1967, p. 127)

Tabla 113: Diferencias de traducción

Por todo esto, según creemos, ninguno de ellos hace un buen trabajo a la hora de adaptar el texto en este apartado a la cultura meta.

3.4.2. Personajes y nombres propios

En esta sección se incluyen principalmente personajes o nombres propios de marcas, canciones, etc. Por una parte, están los que son mundialmente famosos y en principio se conocen en cualquier lugar (siempre cabe la posibilidad de que no sea así), que no sería necesario adaptarlos o añadir una nota que explicara nada, como “Drake and Churchill” (Dick, 1964, pp. 9-10). Aquí también entrarían otros como “Joe Stalin” (Dick, 1964, p. 12), aunque en España nunca se habla de ese personaje con ese nombre, adaptado al inglés. La traducción más reciente del traductor argentino sí lo cambia a “Josef Stalin” (Dick, 2002, p. 25), pero la antigua traducción de 1967 lo deja como en el original (Dick, 1967, p. 18).

Por otro lado, están los nombres propios que forman parte de la cultura popular norteamericana. Si se tiene en cuenta que la lengua meta es el español (peninsular en este caso), resultan bastante remotos. En estos casos, la adaptación resulta más complicada. Al ser elementos con unas características concretas y propias, que haya una equivalencia clara en la cultura de llegada es prácticamente imposible. La mejor solución en estos casos es traducir los nombres comunes y añadir una nota a pie de página que lo explique si es necesario. Por ejemplo, “Humpty Dumpty” (Dick, 1964, p. 75) es un personaje de una canción popular infantil inglesa⁶. Cohen, al ser un nombre propio, no lo traduce (Dick, 2002, p. 111), pero Sesén en cambio opta por “Campo de chatarra” (Dick, 1967, p. 82). Este último desconocía presumiblemente que Humpty Dumpty fuera un personaje real y al ver la palabra *dump* lo traduce por un derivado de *desguace*.

Uno de los elementos que más dificultad presentan, y más que a la hora de traducir, a la hora de adaptarlo a otra cultura, es la historia racial de los Estados Unidos, que no tiene nada que ver (culturalmente) con España. Nos referimos no solo a la esclavitud de la raza negra en Norteamérica, sino también a la posterior y actual discriminación. De esta primera etapa surge una palabra que aún a día de hoy genera tanta controversia y es tan tabú que incluso se emplea un eufemismo para referirse a ella: *the N-word* (la palabra N) o *nigger*. Dicho término era empleado por los esclavistas blancos de la época para referirse a la población negra. En la actualidad, es común que algunas personas de raza negra la empleen de forma coloquial entre ellos. Sigue teniendo esa connotación negativa y está muy mal visto que una persona blanca no afroamericana la emplee, sin importar el contexto. Y esto es lo que ocurre en la novela original.

La historia habla de una raza indígena de Marte, llamados “Bleekmen” (Dick, 1964, p. 13), que tiene muchas similitudes físicas con un humano de raza negra, y hay un personaje de

⁶ *Humpty Dumpty sat on a wall,
Humpty Dumpty had a great fall.
All the king's horses and all the king's men
Couldn't put Humpty together again*

(Opie, 1997)

raza blanca en concreto que se refiere a ellos siempre de manera peyorativa como *niggers*. Aquí existen dos cuestiones que plantear antes de acometer el proceso traductor:

- a) Cabe buscar un término nuevo en español para *Bleekmen* (*Bleek* es una palabra holandesa que significa *pálido*);
- b) Cabe adaptar de la mejor forma al español el término *nigger*.

En cuanto al primer punto, cada traductor toma un camino diferente para designar a este grupo etnográfico imaginario. El argentino opta por emplear una palabra más general como “Oscuros” (Dick, 2002, p. 25) y el español otra como “Hombres tristes” (Dick, 1967, p. 18), que seguramente sea una traducción literal errónea. El segundo punto es más complicado de solucionar, aunque ambos lo resuelven de la misma manera: “Negros” (Dick, 1967, p. 18; 2002, p. 25). A pesar de no ser una mala opción, hay otras que quizá hacen que no se pierda tanto valor pragmático de las connotaciones en la cultura origen, como la forma morfológica del argot peninsular *negrata*, que parece tener un mayor valor peyorativo. No obstante, sigue sin alcanzar el mismo valor (la sinonimia total no se da en las lenguas y menos entre dos de ellas), por lo que no sería descabellado añadir una nota que aportara algo más de información al lector menos informado.

3.4.3. Léxico cultural (*Realia*)

La acción se desarrolla en una colonia marciana humana. Una de las ciudades más importantes del planeta es Nueva Israel. Por esto, aparecen algunas palabras relacionadas con la cultura judía, tales como “Kosher meat” (Dick, 1964, p. 29) o “Kibutz” (Dick, 1964, p. 82). En la versión más antigua, la del español, se eliminan por completo estos términos y se adaptan a la cultura: “Carne guisada” (Dick, 1967, p. 36) y “Un grupo” (Dick, 1967, p. 88), respectivamente. En la más nueva, la del argentino, se usan como préstamos estas dos palabras: “Carne no *kosher*” (Dick, 2002, p. 48) y “Un montón de kibutzíes” (Dick, 2002, p. 121). La primera está aceptada por la RAE como voz del yidis (Real Academia Española, s.f.), por lo que escribirla en cursiva sería lo más adecuado. La segunda está también incluida en la RAE, pero, en cambio, su escritura está adaptada al español, por lo que también está bien escrita así. A pesar de todo, hay que puntualizar que para crear el plural de esta palabra no hace falta modificarla (Real Academia Española, 2005).

Otro aspecto curioso es la palabra que usa Sesén para referirse a la *zanahoria*. Y es que, en Valencia, región de nacimiento del traductor, a la variedad naranja de esta hortaliza se la llama “Carlota” (Dick, 1967, p. 112). En ningún otro lugar de España se emplea dicho término, por lo que puede causar bastante confusión al resto de los lectores tanto peninsulares como americanos.

3.4.4. Adecuación de la conversación, deixis social o personal

Hay aspectos de algunas conversaciones dentro de la novela que el traductor Sesén no identifica correctamente y plasma de forma no tan precisa como podría. Por ejemplo, se da una ocasión en la que un personaje habla de usted a un amigo: “Usted no quiere decir Herbert Hoover” (Dick, 1967, p. 70). En España hace casi sesenta años era mucho más común el uso del *usted* y en la novela se deja claro que estas personas son colegas muy cercanos. También es cierto que el uso del *usted* en España era hasta la Transición política de los años 70 del siglo XX mucho más frecuente que en la actualidad, incluso entre personas que mantenían una larga amistad o un vínculo familiar de consanguinidad (entre hijos hacia sus padres, por ejemplo).

Hay otros dos ejemplos en los que se hacen bromas o juegos de palabras de carácter sexual y la versión del español las suaviza o incluso las hace menos explícitas:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Christ, better to chop it off, first” (Dick, 1964, p. 82)	“¡Cristo, antes prefería hacer un voto de castidad eterna!” (Dick, 1967, p. 89)
“I’m getting my doodad fixed [...] Arnie, you’ll never get your doodad fixed” (Dick, 1964, p. 86)	“Estoy haciendo que me arreglen mi maquinita [...] Arnie, jamás lograrás que te arreglen la maquinita” (Dick, 1967, p. 92)

Tabla 14: Diferencias de traducción

Si se tiene en cuenta la época en la que se publicó la primera traducción, la de Sesén, en España en 1967 se puede deducir que el traductor seguramente tuvo que someter su texto a una autocensura en lo relacionado a las referencias sexuales y a cualquier aspecto con una mínima connotación. Es decir, tuvo que eliminar o reducir todo lo posible este tipo de significados explícitos a causa del entorno político y cultural en el que se movía.

3.5. FRASEOLOGÍA

A la hora de traducir, la fraseología probablemente sea el apartado de un texto que peor admite la traducción literal. De hecho, lo más sensato sería buscar un equivalente en la lengua meta. Para eso, habría que seguir un proceso que consistiría, como explica Timofeeva (2012, pp. 408-413) en dos fases: primero, identificar correctamente la unidad fraseológica e interpretarla de acuerdo al contexto; después, buscar una correspondencia tanto en el plano lexicológico y como en el plano textual. Se comprobará aquí si las traducciones siguen este proceso.

3.5.1. Interjecciones

Por lo general, no hay mucho que se pueda comentar en este apartado a excepción de dos ejemplos. Como se ha dicho anteriormente, este tipo de construcciones son las que peor admiten la traducción literal, el traductor debe identificarlas para adaptarlas o si no, la versión en la lengua meta no tendrá sentido:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Screw them” (Dick, 1964, p. 81)	“Que les den por culo” (Dick, 2002, p. 120)	“Atorníllales” (Dick, 1967, p. 88)
“Good Lord” (Dick, 1964, p. 104)	“Dios santo” (Dick, 2002, p. 152)	“Gran Dios” (Dick, 1967, p. 112)

Tabla 15: Diferencias de traducción

Con estos ejemplos, está claro que el traductor argentino Cohen entiende que estas oraciones son interjecciones y que su valor en la conversación no es precisamente el de su significado literal. En cambio, Sesén lo interpreta literalmente y así lo traduce. Es esta ocasión el error se produce porque no se identifica como una construcción fraseológica, por lo que no busca un equivalente adecuado al contexto. Una posible solución para el primer ejemplo sería *Que les jodan*, para así mantener el significado pragmático. Y en cuanto al segundo, la traducción de la versión argentina nos parece adecuado.

3.5.2. Idiotismos y modismos

Uno de los elementos que pueden poner en jaque al traductor de este libro es el término o expresión *gubbish*. Es un término acuñado por el autor original Philip K. Dick mediante un proceso de hibridación que en inglés se denomina *blending*. Se forma, en este caso, con la unión de las palabras *garbage* y *rubbish*. No obstante, en el libro no está explícitamente explicado de dónde proviene. Además, el único personaje que la usa es un niño autista, que la repite durante toda la obra y que se deja entender que tiene cierta capacidad para ser visionario (precognición). Cada traductor toma una decisión diferente al respecto.

Por un lado, el argentino Cohen opta por calcar la palabra. Mantiene la sonoridad de la palabra original (e incluso cierto parecido formal), pero pierde cualquier posible significado léxico en español puesto que el resultado es opaco desde el significado: “Grubia” (Dick, 2002, p. 162). En cambio, el español Sesén mantiene el significado léxico en gran medida, pero no emplea ningún neologismo formal por hibridación o *blending*, sino que emplea distintos términos cuasisinonímicos en distintos contextos: “Basura” (Dick, 1967, p. 119), “Ruinas” (Dick, 1967, p. 132), “Porquería” (Dick, 1967, p. 135).

Se podría interpretar que el niño lo dice a modo de advertencia sobre el futuro de la historia del libro, *lo que quedará dentro de unos años si todos los acontecimientos siguen su curso natural*, lo cual, según el argumento de la obra, puede tener cierto sentido. Por este motivo, la versión del argentino sería incorrecta, ya que es una palabra inventada que aparentemente no tiene ningún significado relacionado con el contexto (es un término del ámbito de la botánica).

Aparte de todo eso, existen varias ocasiones en las que, como ya es costumbre, la versión más antigua del español opta por la traducción literal también de idiotismos, presumiblemente porque no se identifican como tales durante el proceso traductor. Tal es el caso de “Tenían los cuernos trabados” (Dick, 1967, p. 22) en contraposición con “They were locking horns” (Dick, 1964, p. 16), que viene a significar en el texto meta algo así como *discutir, enzarzarse en una discusión* (Cambridge University, s.f., definición 1). La traducción más reciente, la del argentino, tampoco resuelve esta dificultad de una forma muy adecuada, ya que “Estaban lanzando sus tentáculos” (Dick, 2002, p. 30) es una oración que no tiene ese mismo significado en español. En esta ocasión sí se identifica como una expresión idiomática y se sustituye por otra que también lo es, pero realmente no tiene el mismo uso pragmático. *Extender los tentáculos sobre algo* viene a querer decir *influir, intentar apropiarse de algo*, y no *discutir acaloradamente*.

Otra ocasión en la que ocurre una situación muy similar es la siguiente: “Steal you blind” (Dick, 1964, p. 83), significa “To steal everything one owns, especially through deceitful or fraudulent means. Sometimes used to insinuate that someone is charging too much money for something.” (Farles, 2015, definición 1). No obstante, Sesén lo traduce como “Quedaos ciegos” (Dick, 1967, p. 90). Tampoco lo identifica como una expresión idiomática, que quiere decir que *alguien te robe todo* o que *te deje pelado* y lo interpreta como una especie de amenaza. Por su parte, Cohen opta por evitar la dificultad y simplemente lo adapta a “Perdeos” (Dick, 2002, p. 123), lo que tampoco sería totalmente adecuado, aunque por lo menos no es una traducción literal y mantiene en cierta manera el tono del mensaje. Pasa lo mismo con el siguiente ejemplo:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“Jack, let’s get down to business” (Dick, 1964, p. 129)	“Jack, vamos a lo nuestro” (Dick, 2002, p. 187)	“Jack, vamos al negocio” (Dick, 1967, p. 139)

Tabla 16: Diferencias de traducción

Como antes, no se identifica en la versión de 1967 como tal la unidad fraseológica en inglés y, por lo tanto, no se adapta de manera adecuada a la situación comunicativa, se traduce literalmente interpretando el significado léxico de las palabras.

Por último, relacionado con las expresiones idiomáticas, hay otro ejemplo que llama la atención. Hay un momento del libro en el que aparece la expresión “He’d give a black eye” (Dick, 1967, p. 147). Por poner en contexto, esto lo dice una mujer hablando sobre lo que haría su marido si descubriera que le es infiel y, por poner más en contexto, el libro se publicó por primera vez en 1964. Por todo esto, los dos traductores no pensaron que esta frase fuese una construcción idiomática y se plasmó su significado léxico literal. No obstante, según el *Collins Dictionary* la definición de este sintagma es la siguiente: “To punish someone severely, but without causing them permanent harm, for something they have done” (Collins, s.f., definición 1), por lo que efectivamente sí lo es. Aquí ocurre una cosa muy curiosa, que es que tenemos una expresión cuyo significado léxico, por el contexto, es adecuada, a pesar de no querer expresar eso realmente (de nuevo, se está hablando de un libro de hace sesenta años). Por esta razón, es aún más complicado identificarla.

3.5.3. Función fática

A la hora de identificar expresiones y construcciones con función fática dentro de las conversaciones, ambos traductores no tienen ningún problema, a excepción de un par de casos en los que Sesén opta por la traducción literal (de “Sure” [Dick, 1964, p. 23] a “Seguro” [Dick, 1967, p. 29] y de “Here we go” [Dick, 1964, p. 195] a “Aquí vamos” [Dick, 1967, p. 206]). No obstante, de la otra versión se puede comentar que Cohen en una ocasión deja entrever sus orígenes. Para que se entienda mejor, se añade el fragmento tanto de la versión original como de la traducción:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA
<p>He turned the corner. And there was Manfred. The boy was alone, seated on the floor, resting against the wall, his head down, apparently deep in thought. [...]</p> <p>‘Are you all right?’ Jack asked him. All at once the boy stirred, rose to his feet, and stood facing Jack. ‘What is it?’ Jack demanded. (Dick, 1964, pp. 155-156)</p>	<p>Y al doblar un recodo encontró a Manfred. Estaba solo, sentado en el suelo, apoyado en la pared con la cabeza gacha, al parecer profundamente sumido en sus pensamientos. [...]</p> <p>—¿Estás bien? — preguntó Jack.</p> <p>De pronto se movió, se puso en pie y miró a Jack.</p> <p>—¿Qué ha sido? — insistió Jack. (Dick, 2002, p. 222)</p>

Tabla 17: Diferencias de traducción

Cualquier persona que haya aprendido el español de la península diría en esa situación ¿Qué pasa? o ¿Qué te pasa?, pero nunca ¿Qué ha sido?

Como se ha dicho, este aspecto del texto es el que peor admite la traducción literal, y la versión española se apoya mucho en esto. Además, si ni siquiera se identifican las unidades fraseológicas o idiomáticas, es imposible que se adapten bien a sus contextos comunicativos manifestados en la novela original cuando se traducen al español.

3.6. ORTOTOPOGRAFÍA

3.6.1. Tildes

En referencia a las tildes, solo se puede comentar la traducción del español Sesén, ya que en la otra no se encontró ningún aspecto reseñable.

En primer lugar, todos los *CAPÍTULOS* del libro están sin tilde. Están escritos en mayúscula, pero, a pesar de esto, en ningún momento de su historia la RAE ha defendido que estas letras en mayúscula no las deban llevar (Real Academia Española, s.f.). Además, hay varias palabras a lo largo del libro que deberían llevarla de acuerdo a las normas ortográficas y según la *Gramática de la lengua española* y no la llevan, tales como “Arabe” [sic] (p. 59) por *árabe*, “Recien” [sic] (p. 72), por *recién*, “Camino” [sic] (p. 89) por *camino*, “Ademas” [sic] (p. 172), por *además*, “Quiza” [sic] (p. 194) por *quizá* y “Calculo” [sic] (p. 206), por *calculó*; todas ellas en la versión antigua (Dick, 1967).

Otros casos llamativos son, por ejemplo, la provincia china de “Honan” (Dick, 1967, p. 12), que lleva tilde en la versión de 2002 del argentino, pero que, según la *Gramática* de 1962, al ser un nombre propio extranjero, no es necesaria (Real Academia Española, 1962, p. 539). También debería llevarla “Únicamente” [sic] (Dick, 1967, p. 144), ya que “Los dos elementos de las voces compuestas conservan su acentuación prosódica, y deben llevar la ortografía que como simples les corresponda” (RAE, 1962, p. 482), esto es, *únicamente*.

Por último, tanto “El” [sic] (Dick, 1967, p. 24) como “Otto, no se [sic] cuantos” (Dick, 1967, p. 234) deberían llevar tildes (*él* y *sé*) porque, aunque sean monosílabos, existen dos formas iguales con distinta función gramatical y se deben diferenciar mediante acentos diacríticos (RAE, 1962, p. 481).

3.6.2. Puntuación

Uno de los primeros aspectos en relación con la puntuación son las siglas, concretamente los acrónimos, cuyas normas además han cambiado desde que se publicó la traducción del español en 1967. En la actualidad, las siglas se escriben en mayúscula y solo en el caso de que sea un texto completamente en mayúscula se escriben puntos entre las letras (Real Academia Española, 2005). No obstante, en el año en el que se publicó la versión de Sesén seguían en vigor las directrices de la *Gramática* de 1962 de la RAE. En ella no existe ningún epígrafe que hable de la escritura de siglas o acrónimos, aunque las que aparecen en los glosarios o en los

ejemplos van escritas todas con puntos entre las letras. Por lo tanto, escribir “Las N.U.” (Dick, 1967, p. 7) por las *Naciones Unidas*, no sería incorrecto según los estándares de hace más de cincuenta años.

Por otro lado, están los extranjerismos que Philip K. Dick introduce en la obra y los traductores deben adaptar al español, tales como “Paté” (Dick, 1964, p. 26), “Halvah” (Dick, 1964, p. 27) y “Kibutz” (Dick, 1964, p. 29). En la versión más reciente de 2002, Cohen adapta a la fonética del español las palabras y las escribe sin comillas y en redonda. En cambio, Sesén opta por colocarlas entre comillas latinas, lo que sugería la Academia para las palabras extranjeras en aquella época. Aunque es lo mismo que hace con la mayoría de oraciones o sintagmas en cursiva de la obra original. Mientras que el argentino opta por mantenerla, ya sean nombres de periódicos o revistas, de obras musicales o de sus autores, o frases que simplemente quiera destacar, el traductor español los traduce y los coloca entre comillas. En ningún caso, ni los que son nombres propios ni los que no, sería correcto, ya que la Gramática no admite este uso:

Para distinguir las palabras sobre las cuales quiere el que escribe llamar particularmente la atención del lector, [...] en lo impreso se ponen de letra cursiva [...]. Se practica lo mismo con las voces o citas en idioma extranjero, [...] con los títulos de libros y con las dicciones [...]. (RAE, 1962, p. 488)

3.6.3. Error de edición

Este apartado es muy sencillo de explicar. Como su nombre indica, recoge fallos que más que de traducción son de revisión, y se dan en las tres ediciones indistintamente, aunque sobre todo en la traducción española de 1967. Estos son, de forma resumida:

- En la versión española hay varias ocasiones en las que falta el signo de apertura de una oración interrogativa (Dick, 1967, p. 38, 41, 199) y otra en la que está y debería ir el de exclamación (Dick, 1967, p. 51). Posiblemente ocurre al calcar la estructura del inglés, y esto en ningún caso es aceptable (RAE, 1962, p. 487). También falta un signo de apertura de exclamación en la versión argentina (Dick, 2002, p. 269).
- La traducción más antigua tiene dos líneas de texto intercambiadas (Dick, 1967, p. 106). Hay también varios fragmentos del texto origen que se omiten, tanto en una versión como en otra, pero se comentará este tema en el apartado de los errores de traducción.
- Esa misma versión tiene varias palabras mal escritas por una letra que seguramente fueran errores de redacción que no se revisaron o no se vieron (Dick, 1967, p. 43, 80, 93, 102, 131, 132, 178).

3.6.4. Mayúsculas

Solamente hay dos aspectos a tratar sobre las mayúsculas, y son los nombres propios y los dos puntos. Siguiendo las directrices de la Gramática de la RAE de 1962, en la sección sobre las mayúsculas, en ningún momento menciona nada sobre escribirlas después de dos puntos (RAE, 1962, p. 469-470), por lo que el siguiente fragmento estaría mal escrito: “[...] recalcó su significado: Se [sic] estremeció, lo pasó de la mano izquierda a derecha [...]” (Dick, 1967, p. 11).

En cuanto a los nombres propios, la RAE también lo deja bien claro: “Se escribirán con letra inicial mayúscula: [...] 2.º Todo nombre propio” (RAE, 1962, p. 469). Por lo tanto, “islas filipinas” [sic] (Dick, 1967, p. 34) es un error en la actualidad y en el año en el que se publicó el libro, lo correcto sería *islas Filipinas*.

3.6.5. Diferencias de escritura

En este apartado se han incluido ejemplos que no se podían meter en otras secciones, pero no forman una como tal, simplemente merecía la pena comentarlos y añadirlos, tales como dejar en cursiva en la versión argentina palabras que no son en español y dejarlas en redonda en la versión más antigua o incluso en negrita. Por otra parte, en la traducción de Sesén hay un par de palabras (“Cojidos” [sic] [Dick, 1967, p. 19] y “Encoraginándole” [sic] [Dick, 1967, p. 95]) que de acuerdo con las normas ortográficas actuales están escritas de forma incorrecta y, según el *Catálogo de voces de escritura dudosa* de la Gramática de la RAE de 1962 (pp. 495-515), también lo era la primera cuando se publicó la traducción española. Sobre la segunda no se menciona nada, si bien también es cierto que viene de la palabra *coraje*, sobre la cual sí que se dice explícitamente que debe ir siempre con *j* (RAE, 1962, p. 474).

Al ser la más antigua de las dos, es normal que la versión española tenga errores tanto de léxico como de sintaxis, incluso de comprensión. Pero los errores ortotipográficos no se pueden justificar del mismo modo. Aunque no se conozcan las condiciones en las que trabajó el traductor valenciano, y obviamente eran mucho peores que ahora casi 60 años después, todos estos errores se podrían haber evitado si se hubiera revisado con más atención el texto. Tanto las tildes como la ortografía de palabras de la lengua meta son aspectos con los que un traductor debe estar totalmente familiarizado para llevar adelante su tarea del modo más profesional posible.

3.7. ERRORES DE TRADUCCIÓN

3.7.1. Error de comprensión

Los errores de traducción pueden ocurrir por muchas razones y perjudican tanto a la obra original como al texto meta. Para Gouadec un error de traducción es:

La ruptura de la congruencia al pasar de un documento primero a un documento segundo. Supone, además, la distorsión injustificada de un mensaje. Una distorsión

respecto a las reglas genéricas de la comunicación y del conjunto de factores que determinan un proyecto de traducción. (Tolosa, 2013, p. 23)

Por otro lado, Nord lo define como:

El no respeto de un encargo de traducción y el no cumplimiento de la función que debía tener el texto traducido. [...] Una traducción será correcta en la medida en que funcione en la lengua y la cultura de llegada. (Tolosa, 2013, p. 29)

Por lo tanto, teniendo en cuenta estas dos definiciones, se puede resumir que un error de traducción es básicamente un defecto en el proceso traductor que puede ocurrir tanto en la fase de identificación del texto origen como en la fase de reestructuración del texto meta y que distorsiona este último y lo aleja de su versión inicial. Se puede concluir entonces que un error en la comprensión es un error inevitable dentro de la traducción.

En el seno de las dos versiones, la gran mayoría de estos errores se dan en la traducción antigua, la del español Sesén: los hemos hallado en más de treinta ocasiones. En la nueva versión de 2002 ocurre y se dan solamente tres casos, según hemos podido comprobar en nuestro análisis. Veamos algunos de los ejemplos más representativos a continuación:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
<p><i>"You know that combine from California, those Portugees that originally held title on the FDR Mountain Range, and they tried to extract iron ore there, but it was too low grade, and the cost was way out of line?"</i> (Dick, 1964, p. 11)</p>	<p><i>"¿Os acordáis del complejo de California, de aquellos portugueses que originalmente tenían títulos sobre la cadena FDR y trataron de extraer hierro, pero estaba demasiado profundo y el coste era una enormidad?"</i> (Dick, 2002, pp. 23-24)</p>	<p><i>"Ya sabéis que vienen de California, de aquellos portugueses que originalmente conservaban el título en la cordillera F. D. R. y que trataron de extraer de allí mineral de hierro; pero tenía una graduación baja y al coste resultaba prohibitivo".</i> (Dick, 1967, p. 17)</p>

Tabla 18: Diferencias de traducción

Las dos versiones de este fragmento presentan divergencias. Por un lado, la primera versión: *pero estaba demasiado profundo por but it was too low grade*. El enunciado no tiene el mismo significado, pero realmente no tiene ningún impacto en la historia o en la novela, por lo que seguramente optó por esto el traductor para evitar complicaciones con el mensaje original. En cambio, la segunda versión sí presenta incorrecciones con respecto a la original: *ya sabéis que vienen de California, de aquellos portugueses* por *you know that combine from California, those Portugees*.

Otro buen ejemplo de un error en la comprensión del texto original es el siguiente:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“David is a swell kid, and, boy, is he proud of his dad” (Dick, 1964, p. 108)	“David es un chico excelente, y es varón, y está orgulloso de su papá” (Dick, 2002, p. 158)	“David es un chico estupendo, y, el hijo, se siente orgulloso de su padre” (Dick, 1967, p. 116)

Tabla 129: Diferencias de traducción

En esta ocasión, ambas se equivocan a la hora de identificar el mismo elemento fraseológico y lo traducen literalmente. Pero la del argentino, dentro del contexto, hace que funcione la oración, ya que es una palabra cuyo significado léxico también funcionaría en cierto modo en esta frase.

3.7.2. Contrasentidos

Un error que se repite en varias ocasiones (nada menos que cinco veces durante toda la versión antigua y otras dos en la nueva), es que se traduce como negativa una oración afirmativa y viceversa. Por ejemplo:

VERSIÓN ORIGINAL	VERSIÓN ARGENTINA	VERSIÓN ESPAÑOLA
“There is so much good in the world” (Dick, 1964, p. 197)	“En el mundo no abunda el bien” (Dick, 2002 p. 278)	“Hay muchas cosas buenas en el mundo” (Dick, 1967, p. 208)
“It doesn’t seem right” (Dick, 1964, p. 218)	“No parece justo” (Dick, 2002, p. 306)	“Todo parecía bien” (Dick, 1967, p. 231)

Tabla 20: Diferencias de traducción

No es un fallo que aparezca en exceso, pero sí ocurre lo suficiente en la traducción antigua como para pensar que puede haber más razones además de un despiste. El error seguramente se produzca a la hora de analizar el texto origen. No se identifican todos los elementos de la oración y se suprimen algunos esenciales, lo que resulta en que el significado de la frase en el texto meta sea el opuesto al del origen.

3.7.3. Omisiones

Sobre las omisiones no hay mucho que decir: se producen tanto en una versión como en otra indistintamente y que no son muy frecuentes (cinco casos en la versión nueva y dos casos en la antigua). Como norma general, suele ser solamente una frase de unas tres o cuatro líneas

de texto cuya importancia en la trama es reducida. Algunas de las omisiones son descripciones o reflexiones internas breves de personajes, aunque también es cierto que en una ocasión en la versión del argentino Cohen se omite información importante sobre la trama (en la página 32 no aparece la frase “Anne Esterhazy was Arnie’s exwife” [Dick, 1964, p. 17]) Además, en la traducción de Sesén hay una ocasión en la que se abre una nota a pie de página, pero no está escrita (Dick, 1967, p. 22). Es decir, no son omisiones de gran importancia para ambas versiones, ni en extensión ni en valor narrativo, por lo que es bastante probable que fuera un error o un despiste durante el proceso traductor o una forma de ahorrar algo de tiempo dentro de sus plazos, que se podrían sospechar cortos.

4. CONCLUSIONES

Desde nuestro punto de vista, a grandes rasgos, ambas traducciones tienen aspectos que se pueden criticar, empezando por la del español Sesén, de 1967. Lo más importante a tener en cuenta, obviamente, es la fecha en la que se publicó, hace casi sesenta años (1967). En aquella época no existían las mismas facilidades que hay ahora para aprender un idioma extranjero ni para realizar el trabajo profesional como traductor (acceso a Internet, diccionarios bilingües y monolingües, bases de datos, herramientas de traducción asistida, etc.). Todo esto provoca que, desprovisto de los recursos que hay en la actualidad, Sesén opte a la hora de realizar su trabajo por la traducción literal en muchas ocasiones. Por supuesto, en la versión en español este fenómeno no deseado se ve reflejado de muchas maneras y afecta a su calidad final de la obra.

Por otro lado, está la versión del argentino Cohen, que fue publicada en una editorial española en 2002. Al ser más reciente, muchos de los errores y problemas que enfrenta la otra no se repiten. No obstante, también es cierto que hay algunas ocasiones en las que, en un afán de adaptar todo lo posible al español peninsular, el traductor argentino emplea tiempos verbales y palabras que no son muy comunes en la actualidad en un estilo informal y resultan excesivamente formales.

En el apartado léxico, Sesén se apoya mucho en la traducción literal, mientras que Cohen en algunas ocasiones usa palabras propias de su geolecto rioplatense. Con la sintaxis ocurre lo mismo en cuanto al traductor español, copia la del inglés, y Cohen emplea una más normal el español general. En el caso de la morfología, lo más criticable son las formas verbales correctas, pero en desuso del argentino. También se puede juzgar la cuestión pragmática, porque ninguno es constante al traducir las medidas. Las construcciones fraseológicas resultan un problema para Sesén, que en muchas ocasiones no las identifica como tal. Por último, en el apartado ortotipográfico en la versión de este último hay muchos errores de escritura y puntuación.

A pesar de no conocer las condiciones de trabajo de ambos traductores, concluimos tras este análisis que los dos traductores causan bastantes defectos en sus novelas publicadas. Si se toma un enfoque retrospectivo, la más antigua tiene justificación, es decir, se puede entender que tenga peor calidad a nuestros ojos y un mayor grado de inadecuaciones comunicativas. Pero la más reciente también tiene errores muy graves a pesar de haber sido publicada hace solamente veinte años. Ambas deberían haber pasado un proceso de revisión más cauteloso para así haber evitado ciertos errores flagrantes, no solo de escritura u ortotipográficos, sino también morfológicos y sintácticos. Es muy probable que tengamos que atribuir muchos de estos errores a la urgencia misma del encargo de traducción y, por supuesto, a la situación cultural y editorial de la España de su tiempo, pero también a la pertenencia geolectal de los traductores mismos.

5. BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRINCIPALES

- K. Dick, P. (1964). *Martian Time-Slip*. Orion Publishing Group.
- K. Dick, P. (trad. Cohen, M.) (2002). *Tiempo de Marte*. Editorial Planeta.
- K. Dick, P. (trad. Sesén, F.) (1967). *Tempo marciano*. Ediciones Vértice.

FUENTES SECUNDARIAS

- Bentivoglio, P., y Sedano, M. (1996). En torno a una tipología de la variación gramatical. *Anuario de Lingüística Hispánica*, (12), 997-1012.
- Bosque, I. (2011). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. EDICIONES SM.
- Cambridge University. (s.f.). Local. En *Cambridge Dictionary*. Recuperado de <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/local>
- Cambridge University. (s.f.). Lock horns. En *Cambridge Dictionary*. Recuperado de <https://dictionary.cambridge.org/dictionary/english/lock-horns>
- Casado Fresnillo, C. et al. (2014). Variación y cambio lingüístico en M. V. Escandell Vidal (coord.), *Claves del lenguaje humano* (pp. 249-273). Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Casado Fresnillo, C. et al. (2014). Variación y cambio lingüístico en M. V. Escandell Vidal (coord.), *Claves del lenguaje humano* (pp. 249-273). Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Collins. (s.f.). Phocomelia. En *English Dictionary*. Recuperado de <https://www.collinsdictionary.com/es/diccionario/ingles/phocomelia>
- Collins. (s.f.). To give someone a black eye. En *English Dictionary*. Recuperado de <https://www.collinsdictionary.com/dictionary/english/give-someone-a-black-eye>
- De Weinberg, M. B. F. (1992). *El español de América*. Colecciones MAPFRE.
- Dos Santos, F. E. y Alvarado, E. (2012). Traducción literaria y sus implicaciones en la construcción de la cultura. *Núcleo*, (29), 217-245.
- Farlex. (2015). Steal you blind. En *Farlex Dictionary of Idioms*. Recuperado de <https://idioms.thefreedictionary.com/steal+you+blind>
- Fouces González, C. G. (2006). La fábrica de lo universal. Canon anglosajón y literatura traducida en Italia en A. Parada y O. Diaz Fouces (eds.), *Sociology of Translation* (pp. 67-87). Universidade de Vigo.

- Hatim, B. (2009). Translating text in context en J. Munday, (ed.) *The Routledge Companion to Translation Studies* (pp. 36-53). Routledge.
- Hernández Sacristán, C. (1999). *Culturas y acción comunicativa. Introducción a la pragmática intercultural*. Octaedro.
- Jakobson, R. (1963). *Ensayos de lingüística general*. Editorial Seix Barral.
- Jordan Núñez, K. (2012). Literary translation as an act of mediation between autor and reader. *Estudios de Traducción*, (2), (pp. 21-31).
- Lipski, J. M. (1996). *El español de América*. Cátedra.
- López García, Á. (2007). Sinonimia y circuitos neuronales en E. Serra Alegre (ed.), *La incidencia del contexto en los discursos* (pp. 37-53). Universitat de València.
- Neunzig, W. y Tanqueiro, H. (2007). *Estudios empíricos en traducción. Enfoques y métodos*. Bellaterra.
- Newmark, P. (1988). The Process of Translating en *A Textbook of Translation* (pp. 1938). Prentice Hall.
- Opie, I. y Opie, P. (1997). *The Oxford Dictionary of Nursery Rhymes*. OUP Oxford.
- Oxford University Press. (s.f.). Nigger. En *Oxford English Dictionary*. Recuperado de <https://www.oed.com/viewdictionaryentry/Entry/126934>
- Payrató, Ll. (2018). *Introducción a la pragmática*. Síntesis.
- Real Academia Española. (1906). Fócido. En *Diccionario histórico de la lengua española*. Recuperado de <https://www.rae.es/dhle/fócido>
- Real Academia Española. (2005). Kibutz. En *Diccionario panhispánico de dudas*. Recuperado de <https://www.rae.es/dpd/kibutz>
- Real Academia Española. (2005). Sigla. En *Diccionario panhispánico de dudas*. Recuperado de <https://www.rae.es/dpd/sigla#:~:text=Se%20llama%20sigla%20tanto%20a,%2C%20sistem%2C%20asociaciones%2C%20etc>
- Real Academia Española. (s.f.) Imperfectivo. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/imperfectivo>
- Real Academia Española. (s.f.) Kosher. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/kosher>
- Real Academia Española. (s.f.). Falsos amigos: entre la traducción y la invención. *Fundación del Español Urgente*. <https://www.fundeu.es/escribireninternet/falsos-amigos-entre-la-traduccion-y-la-invencion/>

- Real Academia Española. (s.f.). Kibutz. En *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/kibutz>
- Real Academia Española. (s.f.). Tilde en las mayúsculas. *Español al día*. Recuperado de <https://www.rae.es/espanol-al-dia/tilde-en-las-mayusculas>
- Ricœur, P. (2005). *Sobre la traducción*. Paidós.
- Roberts, R. P. (1997). Text and Translation en P. Fernández Nistal y J. M. Bravo Gozalo (coords.), *A Spectrum of Translation Studies* (pp. 37-53). Servicio de Apoyo a la Enseñanza, Universidad de Valladolid.
- Rojo, G. (1990). Relaciones entre temporalidad y aspecto en el verbo español en I. Bosque (ed.), *Tiempo y aspecto en español* (pp. 17-43). Cátedra.
- Silva-Corvalán, C. (1980-81). La función pragmática de la duplicación de pronombres clíticos. *Boletín De Filología de la Universidad de Chile*, (31), 561-570.
- Slager, E. (2020) *Diccionario español de construcciones preposicionales*. Zenodo. Recuperado de <https://doi.org/10.5281/zenodo.3712926>
- Timofeeva, L. (2012). Sobre la traducción fraseológica. *Estudios De Lingüística Universidad De Alicante*, (26), 405–432.
- Tolosa Igualada, M. (2013). *Don De Errar. Tras los pasos del traductor errante*. Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Toury, G. (2004). *Los Estudios Descriptivos de Traducción y más allá. Metodología de la investigación de Estudios de Traducción*. Cátedra.